

HP-5

**LAS RUINAS DE SAN PEDRO: UN MODELO DE GESTIÓN  
DEL PATRIMONIO CONSTRUIDO**

Civitillo, Francisco  
La Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela  
fcivitillo@yahoo.com

La presente ponencia está enmarcada dentro del evento "TRIENAL DE INVESTIGACIÓN FAU 2011" de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela, y pretende dar una visión de la gestión del patrimonio construido basado en una experiencia que la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Zulia en conjunto con la Corporación de Desarrollo de la Región Zuliana (CORPOZULIA) desarrollaron desde el año 2004, como parte de un proyecto de extensión que permitía rescatar los valores sociales, económicos y culturales de la región sur del lago de Maracaibo. El proyecto de extensión en el cual se enmarca el presente trabajo se denomina "Las Ruinas de San Pedro y su puesta en valor para uso turístico", y en él se desarrollaron tres líneas de investigación, la primera la investigación histórica - arquitectónica, la segunda la investigación constructiva - arqueológica, y la tercera la investigación turística. Teniendo como resultado cada una de ella documentos que permitían la viabilidad tanto económica como social y cultural del proyecto. En ese sentido, de la investigación histórica resultó el Expediente Arquitectónico - Histórico que permitía la Declaratoria de Las Ruinas de San Pedro como Bien Patrimonial Nacional. De la investigación Constructiva - Arqueológica se derivó el proyecto de Rehabilitación de las ruinas contentivo de un informe técnico constructivo y arqueológico así como de las especificaciones técnico-constructivas a fin de llevar a cabo la preservación del bien como patrimonio construido. Y como investigación Turística resultó el proyecto de Puesta en Valor Turística con la finalidad de generar las potencialidades de las Ruinas de San Pedro como atractivo turístico dentro de la red turística del estado y la nación.

**CONSIDERACIONES HISTÓRICAS**

En la actualidad lo que se conoce como *Ruinas de San Pedro*, antiguamente se denominaba Iglesia de San Pedro del Curato del Valle de San Pedro y Santa María. Su nombre debe su origen a la invocación de San Pedro Apóstol. Las Ruinas de San Pedro se encuentran ubicadas

en el Municipio Sucre del estado Zulia. El Municipio Sucre se encuentra ubicado en el Sur del Lago de Maracaibo, al igual que los Municipios Francisco Javier Pulgar, Colón, Catatumbo y Jesús María Semprúm, específicamente en la zona Sur- Este del estado Zulia. El estudio del proceso histórico que se desarrolla en esta micro-región debe considerar con particular interés sus características geográficas; en momentos en que la capacidad del hombre para transformar el medio ambiente estaba restringida por el escaso desarrollo de la tecnología, las barreras naturales constituían limitaciones determinantes en la organización y caracterización de la sociedad. Esta zona actualmente se encuentra ubicada en la parroquia Heras del municipio Sucre al sur del estado Zulia. La micro-región histórica ocupaba el espacio que corre desde el piedemonte andino hasta el lago de Maracaibo, entre los ríos Frío y Torondoy (ver Gráfico N° 01). Es zona boscosa, húmeda y cálida, con 1.200 mm al año promedio de lluvias. De relieve predominantemente plano, formado por valles y sabanas. Su red hidrográfica afluyente del lago de Maracaibo es abundante y torrentosa. Presenta un paisaje cenagoso y anegadizo por el escaso drenaje de los ríos, y de tupidos manglares. Suelos aptos para cultivos cuya vegetación en su zona costera es de bosque seco tropical. La población originaria establecida en el sureste del lago de Maracaibo tiene una antigüedad aproximada de 12.000 años antes de Cristo. Las aldeas, para el momento del contacto con los europeos, poseían modos de vida vegecultor y semicultor propios de la formación económico social tribal de la cuenca del lago, practicantes del trueque con otros pueblos de tierra y de agua de las parcialidades bobures, pemones, tucaníes, torondoyes, mucumpúas, chiruríes, pocoés y mucujepes. A través de las relaciones de complementariedad con otras comunidades de la Cuenca completaban la dieta básica y obtenían otros recursos necesarios (sal, pescado, materia prima) para su subsistencia. Estaban organizados por relaciones matrilineales, eran aguerridos y politeístas; según los primeros conquistadores españoles "hablaban con el diablo". Su alta densidad demográfica fue diezmada severamente por la violencia y epidemias hispánicas durante el siglo XVI. El fraguado de la sociedad hispánica (Siglos XVI-XVIII), se inició con el arribo de los Welsar a Maracaibo, estableciéndose San Pedro como puerto de la región gibraltareña, función que mantuvo desde mediados del siglo XVI hasta el XVII, dado lo adecuado del espacio y la ubicación en un área de convergencia de rutas terrestres-fluvio-lacustre. La fecundidad de sus tierras atrajo pobladores y propició la creación de estancias de pan de coger, productoras del exquisito cacao y de cría de ganado. Esta actividad que respondió a la alta demanda de los puertos caribeños y europeos, constituyó el eje de la economía y de la sociedad en la micro-región en los siglos XVI y XVII. Al

punto de que el cacao fue utilizado como moneda en las operaciones mercantiles, por la escasez de circulante. Requirió el aumento de la fuerza laboral y como la indígena estaba diezmada se intensificó la trata negrera y con ella el arraigo de la población africana y su cultura en el valle de San Pedro y Santa María. A fines del siglo XVIII y en las tres primeras décadas del siglo XIX es posible considerar la importancia de la iglesia de San Pedro entendida como un espacio público que propiciaba el encuentro de los habitantes de diversos sectores sociales, era el escenario donde se ventilaban los asuntos personales, religiosos, civiles y económicos en busca de repuestas para solventar las necesidades cotidianas de la comunidad. En este sentido, la iglesia trasciende su carácter meramente arquitectónico y se interpreta como un centro social donde se expresan los sentimientos localistas, afianzados por la protección divina del santo patrono. Es innegable la importancia de esta iglesia de San Pedro como zona de refugio para una población azotada por inundaciones, epidemias y demás apremios de una sociedad mayoritariamente pobre asolada por los apremios básicos de la subsistencia. Para los propietarios el culto religioso constituía un consuelo personal ante la pérdida de cosechas, escasez de mano de obra y olvidos de la capital maracaibera; a su vez, propiciaba mecanismos de control social para mantener en cintura a los negros cuyas costumbres "relajadas" mantenían en zozobra a los más "notables" de la sociedad. De allí que la iglesia de San Pedro se constituyera en una especie de núcleo generador de la identidad de una amplia micro-región fundamentada en una singular población negra. No es de extrañar que al ser abandonado el templo por la institución católica la población originaria lo ocupara eventualmente para realizar sus cultos ancestrales y manifestaciones culturales propias. La creencia generalizada de que en San Pedro se adoraba a "age" al son de los tambores del chimbanguele debe ser entendido como continuidad de un proceso que se había iniciado en las iglesias de paja y enea construidas al penetrar los exploradores hispanos en tierras de los indios bobures. La iglesia de San Pedro entendida como escenario de un espacio público de la localidad cobraba mayor importancia en la medida que las instituciones republicanas comenzaban a penetrar estos espacios rurales. Sin embargo, a dos décadas de iniciado este proceso la micro-región se vio afectada por continuas inundaciones, epidemias de paludismos y pérdidas de mercados de la producción cacaotera. El deterioro de la iglesia de San Pedro fue acompañado por los cambios en la economía tradicional del valle de San Pedro y Santa María. Varios factores se conjugaron en la decadencia de este curato; además de los climáticos antes mencionados se agregaban la insalubridad y epidemias de paludismo que comenzaron a afectar a la población de la zona. En consecuencia, muchas

haciendas de cacao abandonadas se “enmontaban” por la escasez de mano de obra y pérdida de los mercados de este producto por la competencia internacional y el auge de la economía cafetalera. La sociedad del valle de San Pedro y Santa María se vio reforzada por las migraciones de poblaciones vecinas, fundamentalmente de esclavos prófugos y jornaleros que escapan de los desiguales contratos o de la justicia. Una vez más este valle se constituía en zona de refugio y encuentro de comunidades de origen africano quienes fortalecieron sus elementos identitarios al reproducir desde finales del siglo XIX prácticas ancestrales en el recinto de la abandonada iglesia de San Pedro. La edificación que había cumplido con el importante rol de cristianización y ahora se constituían en escenario generador de la cultura afrolacustre de una comunidad que se distingue aún hoy por poseer una cultura propia.

### **CONSIDERACIONES ARQUITECTONICAS**

El proyectista de esta obra es anónimo, al igual que casi todas las obras arquitectónicas de carácter religioso pertenecientes al período colonial venezolano. Sin embargo se conoce, a través de los documentos relativos a la visita pastoral realizada por el Obispo Martí en el año de 1774, que su “Mayordomo Interino”, es decir, el responsable de la obra, fue el Franciscano Italiano Don Juan de Paulis. Un mulato de más de 60 años de nombre Pedro José Suárez es mencionado como “oficial de albañil” (Martí, 1969: t4, 73-74). La iglesia de San Pedro, hoy en ruinas, presenta características arquitectónicas de la etapa prebarroca, aun cuando su fecha de construcción corresponde a finales del siglo XVIII, esto se explica si se considera que esto no es una norma rígida en el caso de Venezuela, sobre esta particularidad Gasparini refiere “...Muchas veces la poca disponibilidad de medios económicos obligó a una expresión de austeridad que no siempre guarda relación con el estilo del momento. Por eso no debe de extrañar que en la segunda mitad del siglo XVIII se hallan dado unas fachadas que – como en Obispos – por la serenidad de su concepción podrían fácilmente relacionarse con períodos anteriores” (1964: 37). Lo referido anteriormente podría aplicarse al caso de las ruinas de la iglesia de San Pedro. La concepción prebarroca se evidencia en la ausencia del imafrente, manifestándose un frontispicio que deja ver la pendiente del techo de dos aguas, a esto se suma el interés compositivo de la portada que por su sencillez adquiere una severidad casi militar acompañada de una cierta tosquedad en sus acabados, elementos que evidencian una clara influencia de la composición renacentista. A partir de ello puede concluirse que, según los vestigios de este antiguo templo, su influencia estilística está asociada a la composición de los templos coloniales prebarrocos de

Venezuela. Es de hacer notar que la influencia hispanomudejar se refleja en la estructura de los soportes y la cubierta de armadura de pares y tirantes. Se desconoce si existió algún proyecto para la construcción de la iglesia de San Pedro, sin embargo a partir de la descripción del Obispo Martí la construcción de la Iglesia se inicio tres años antes de su visita, desde el año 1771.

### **CONSIDERACIONES CONSTRUCTIVA Y ARQUEOLOGICA.**

La Investigación Constructiva – Arquitectónica y Patológica – Arqueológica, permitió realizar la reconstrucción Técnico – Constructiva y Arquitectónica de Las Ruinas de San Pedro, a través del levantamiento y definición de las acciones sobre la obra. Las acciones persiguen el abordaje de, Las características espaciales y arquitectónicas de la edificación, La documentación que refleje el estado actual y prospectivo, La definición de valores arquitectónicos y decorativos, El levantamiento patológico, El levantamiento de la información arqueológica, para futuras actuaciones.

Así mismo, se realizó el levantamiento Planialtimétrico y Fotográfico de la edificación y sus alrededores. Este levantamiento permitió la reconstrucción del estado actual de las ruinas. Para el Levantamiento Planialtimétrico se siguió la medición y estudio exhaustivo de cada espacio, área y cada elemento componente significativo del las Ruinas de San Pedro. El Levantamiento Fotográfico se realizó en las diferentes visitas de campo y resultó de esta un Registro Fotográfico de apoyo a todo el estudio investigativo tanto histórico, como arquitectónico – patológico, y turístico. La investigación preliminar permitió establecer unas primeras hipótesis de actuación sobre el bien a valorar. Estas hipótesis persiguen salvaguardar la totalidad del bien y afrontar los problemas, investigar sobre el nivel de actuación y su forma de acometerlo y por ende proponer una primera imagen de la intervención. Para ello se priorizó tres acciones en las Ruinas de San Pedro:

1. Conservar la totalidad del edificio tanto formal como arquitectónicamente.
2. Establecer la unidad potencial del edificio sin menospreciar aquellos elementos que con el paso del tiempo y el uso han dejado huella.
3. Potenciar el bien, a fin de proponer un uso o usos que lo valoren y lo inserten dentro de los bienes culturales con valor patrimonial.

A este nivel se comenzó con el establecimiento del programa preliminar de las investigaciones constructivas, con la definición de:

- a. El Nivel de Actuación ante las Ruinas de San Pedro.
- b. La realización del estudio preliminar del uso o usos que se han establecido en las Ruinas de San Pedro.
- c. La identificación de los Cambios o Transformaciones que se han suscitado en las Ruinas de San Pedro.
- d. La identificación de los materiales de construcción y definición de las posibles pruebas de laboratorio.
- e. La definición de las medidas de protección preliminares de aquellos elementos que resultan evidentes proteger y conservar.

La investigación constructiva se llevó a cabo a tres niveles, la primera con el levantamiento en sitio de los materiales y procedimientos constructivos utilizados en la edificación, la segunda a nivel bibliográfico con la búsqueda de información inherente a la edificación, sus materiales y su proceso constructivo, y la tercera con la toma de muestras de materiales y suelos y su posterior realización de pruebas y ensayos de laboratorio. El estudio técnico – constructivo de la obra arroja que las transformaciones espaciales y técnico – constructivas se han modificado en el tiempo con respecto a su estado original general. Según la reconstrucción realizada la edificación contaba con techumbre de madera y teja, a base de pares, nudillos y tirantes, apoyado, en los muros laterales y en los muros de las fachadas norte y sur. Este tipo de techo era empleado por las iglesias coloniales durante los siglos XVI, XVII, y XVIII, con marcada influencia *mudéjar*, según menciona Graciano Gasparini en su libro *La Arquitectura Colonial en Venezuela*. En el caso de la Iglesia de San Pedro, hoy Ruinas de San Pedro, es de tres naves, con soportal de madera de forma ochavada a base de un madero de una sola pieza, al igual que en las Iglesias de Trujillo, Carora y Obispo. Las columnas soportan el capitel, sobre este la solera, y esta en los canes, elementos horizontales en volado. Los estribos se apoyan sobre los canes y sobre estos los tirantes dobles, donde el Obispo Mariano Martí 1 menciona:

*ocho tirantes dobles de Ceiba de siete y media de largo para el cuerpo de la iglesia, todos labrados... sobre los tirantes dobles se apoyan los pares o alfardas también de Ceiba, y unidos a*

*esta a media longitud se ubican los nudillos y sobre ella las fajillas, ...tablas de Ceiba para el techo, algunas labradas y las mas en bruto.* Los soportales de madera interiores suman 16 pilares de varas ochavadas con sus patas de Ceiba colorada para las dos naves del cuerpo de la iglesia. (MARTI, op cit) La altura de la columna se presume era de 4,15 metros y su espesor de 15 centímetros, basado en la reconstrucción realizada y análisis de los elementos constructivos encontrados en el sitio. En la parte inferior el soportal de madera de Ceiba se encontraba apoyada sobre unas *patas de Ceiba colorada*, y esta en una base – pedestal de piedra de ojo y friso de argamasa de cal, de aproximadamente dos centímetros de espesor, con un escalón (ver Detalle Base – Pedestal), que permite un mayor apoyo y sujeción del pedestal al suelo. Los pedestales son de dimensiones similares entre si, con una variación de aproximadamente cinco (05) por ciento, que no altera la conformación del conjunto. Los pedestales se encuentran alineados en dirección norte – sur, siete a cada lado con una luz aproximada de 2,70 metros entre ellos (ver Planta Ruinas de San Pedro), que conforman las tres naves de la iglesia, los pedestales son de dimensiones de 46 centímetros el primer escalón y de 57,5 centímetros el segundo escalón de ancho, y de altura el primer escalón es de 7,5 centímetros y 21 centímetros el segundo escalón. Los muros se encuentran en apreciable estado de contención y aplomo, a pesar del deterioro general en frisos y en bordes de los muros y dinteles, por la gran cantidad de vegetación tanto interna como externa que amenaza la edificación, así como por la presunción de deslaves acontecidos, y de agentes externos que han actuado sobre las ruinas. El material empleado en la construcción de la iglesia Ruinas de San Pedro es un material mixto, llamado **cal y canto** o **calicanto**, según la observación realizada; las pruebas de laboratorio y ensayos realizados sobre la composición del mismo.

1 MARTI, Obispo Mariano. Documentos relativos a su visita pastoral de la Diócesis de Caracas. 1771 – 1778. Tomo IV. 1969: 74 - 75

Esta mixtura de materiales se aprecia al mezclar **“piedra de ojo”** (piedra porosa de origen calcáreo y rica en mineral de hierro), piedra de canto rodado o de río, y una argamasa a base de cal (según de prueba de laboratorio). La “piedra de ojo” para finales del siglo XVIII era común encontrarla en la composición de los muros de las casas de Maracaibo, cuando Alexis Pirela menciona: *"De los seis documentos datados ese mismo año, tres se refieren a casas cubiertas de tejas, una con bahareque y dos en cal y canto"*. (Pirela: 1999,38). Esto induce a la pretensión del uso del material y su traslado desde la ciudad de Maracaibo al Sur del Lago. Así

mismo se menciona para la iglesia catedral de Maracaibo "...en 1688 la iglesia tenía todas sus paredes levantadas de cal y canto y la mitad de ella cubierta con madera y teja..." (Sempere: 2000, 81) El Levantamiento Patológico se realizó con la finalidad de conocer los problemas constructivos presentes en la edificación después de su ejecución. A partir del mismo se identificó cada una de las lesiones presentes, llamado síntoma o efecto final, para así definir el agente, activo o pasivo, que actúa como origen del proceso patológico y que desemboca en una o varias lesiones. Para el análisis de la información levantada se empleó el instrumento del Estado de Conservación y se elaboró un Cuadro Resumen del Estado de Conservación, en el mismo se levantó por elemento técnico – constructivo, ya sea Pared – Muro, Dintel de madera, y Base – Pedestal y de esta manera se definió el Diagnóstico de las posibles causas y una primera aproximación al Procedimiento de Preservación. Este análisis permitió definir el Estado de Conservación de las Ruinas de San Pedro como en **deplorable y mal estado**, definiéndolo como **Ruina**, por la diversidad y cantidad de deterioros presentes. Adicionalmente la Ruina de San Pedro presenta faltantes en muchos elementos constructivos como, Muros, Frisos, Dinteles, Ventanas, Puertas, y Pisos; falta absoluta de la Techumbre y Soportales interiores; y desplazamiento de las Bases – Pedestales. Para el Levantamiento Arqueológico se solicitó al Instituto de Patrimonio Cultural la asesoría y asistencia técnica, aprobándola y designando al Antrop. Johan Rodríguez, como funcionario adscrito a la Dirección de Protección Integral del IPC, para la misma, y así cumplir con lo previsto en la Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural, específicamente con el Título IV referido al Patrimonio Arqueológico y Paleontológico de la República (IPC, 1993). Se realizó la visita de campo durante los días 15, 16 y 17 de octubre de 2004. En la misma y en la visita de campo realizada durante el mes de agosto de 2004, se comenzaron algunas excavaciones puntuales y se tomaron muestras de objetos arqueológicos y de materiales para su posterior estudio. Estas muestras se clasificaron y fotografiaron, obteniéndose 76 muestras clasificadas. Estas muestras sirvieron para las pruebas y ensayos de laboratorio, así como para la reconstrucción histórica y para la definición del estado de conservación y posterior propuesta de intervención. Durante las visitas de campo se realizaron Sondeos Arqueológicos en los espacios internos y externos a las ruinas con la finalidad de *corroborar o detectar nuevos elementos estructurales y constructivos*. Así como los sondeos estratigráficos arrojaron evidencias de cultura material en el interior de las ruinas de la iglesia de San Pedro, también se encontraron el mismo tipo de evidencias en superficie, tanto adentro como afuera de la edificación. De igual manera que en los sondeos, cada evidencia se

guardó y se identificó debidamente para su posterior estudio. Los sondeos ha realizar en las ruinas de San Pedro, deben ser realizados de manera sistemática y meticulosa por un especialista, ya que cualquier evidencia por muy pequeña que sea, puede poseer información muy útil a la hora de realizar las reconstrucciones históricas del sitio. Los sondeos llevados a cabo en el interior de la edificación demuestran el gran potencial en este sentido. De esa manera el estudio arqueológico arrojó que se debe profundizar en las excavaciones exteriores a las Ruinas de San Pedro que permitan establecer las dimensiones reales del yacimiento, conocer su contexto y la distribución espacial del antiguo asentamiento. Estableciendo transectas que permitan sondear de manera rápida y sencilla el exterior de las ruinas, de manera que sea posible conocer las dimensiones del sitio, no en términos de la edificación, sino de la información arqueológica contenida en el subsuelo.

## **CONSIDERACIONES TURÍSTICAS**

El plan para la puesta en valor turístico de las Ruinas de San Pedro, se sustenta en lo analizado e interpretado en las fases anteriores descritas y se estructura siguiendo un esquema lógico operativo, que está integrado por: los objetivos, expresión cualitativa de lo que se quiere lograr establecido en la prospectiva; los lineamientos estratégicos como las guías que conducirán la puesta en valor para su uso turístico; los programas y proyectos que se derivan de los lineamientos y serán la concreción de lo propuesto. Para el proyecto de puesta en valor se persiguió *"Desarrollar un modelo que posicione las Ruinas de San Pedro como un atractivo turístico de jerarquía regional, nacional e internacional, a través de un planteamiento de turismo sostenible, que permita la conservación del patrimonio, el afianzamiento de la identidad, el crecimiento económico y social de la población, dentro de un esquema armónico y equilibrado del espacio natural"*.

Para la puesta en valor de Las Ruinas de San Pedro se proponen cinco (5) lineamientos estratégicos, siendo estos:

### **a. Patrimonio como generador de imagen e identidad**

El conocimiento del patrimonio por parte de la comunidad puede servir como estrategia para reforzar su imagen e identidad. La recuperación del patrimonio, que significa al mismo tiempo, la recuperación de sus raíces, valores e historia, la conciencia de la fragilidad e importancia de los recursos naturales, crea en la comunidad el sentido de pertenencia en el territorio y por lo

tanto arraigo de la población. Esto necesariamente se traduce en beneficios hacia el patrimonio contribuyendo a su conservación. La puesta en valor turístico del patrimonio permitirá su preservación en el tiempo, permitiendo no solo a los visitantes conocer el presente y pasado de la comunidad, sino preservarlo para el conocimiento de las generaciones futuras. Una comunidad identificada con su historia y su territorio será necesariamente una comunidad en las que sus individuos se sienten integrados y fomentan el respeto por sus valores y el desarrollo de proyectos sociales y económicos en beneficio de toda la colectividad.

### **b. La protección patrimonial como base fundamental para la preservación de los recursos**

Es indispensable la protección del patrimonio desde el punto de vista legal para su preservación, lo cual amerita la promulgación de una Declaratoria de Patrimonio Nacional por el Instituto de Patrimonio Cultural. Esta acción debe ir acompañada del desarrollo de programas de reconocimiento por parte de la población para hacer efectivo su conservación. La puesta en valor de las Ruinas de San Pedro debe estar regulada a través de un Plan de Manejo, para prevenir que se causen daños irreversibles al patrimonio.

### **c. La Comunidad como protagonista del desarrollo y de su calidad de vida**

El valor del patrimonio tiene necesariamente una connotación económica, ya que su puesta en valor turístico implica un beneficio por su explotación. La participación comunitaria es fundamental para la articulación del patrimonio en una oferta de servicios de ocio y cultura, ya que esta, siendo la primera beneficiada por la actividad turística, garantizará su permanencia en el tiempo. Por ello la puesta en valor turístico de las Ruinas de San Pedro debe garantizar no solo la rentabilidad social, sino también económica, ya que esta contribuye a la manutención del mismo patrimonio. La puesta en valor de las Ruinas de San Pedro, se convertirá en un elemento diversificador de la economía local, instrumento para la mejora de la imagen de los centros poblados de Santa María, San José y San Antonio, creando nuevos puestos de trabajo directos e indirectos y abriendo nuevas oportunidades de negocio para la comunidad, al mismo tiempo que genera efectos secundarios en el urbanismo local, tales como la construcción o adecuación de infraestructura, transporte, vialidad y servicios comunales entre otros.

**d. Desarrollo físico espacial armónico del espacio turístico, a través de una oferta de facilidades turísticas dinámica y adaptada a una demanda social**

El desarrollo físico espacial debe garantizar la sostenibilidad ecológica, a través de la compatibilidad de usos turísticos y no turísticos, que se plantean dentro del área

inmediata de las Ruinas de San Pedro. El desarrollo debe guiarse por una estrategia físico espacial que defina la estructura del territorio con vocación turística.

**e. Las Ruinas de San Pedro en el contexto de la afrozulianidad como imagen emblemática del desarrollo turístico**

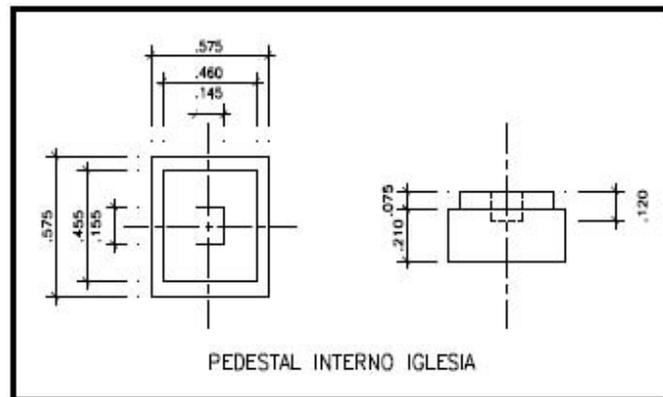
La elaboración de la imagen emblemática de las Ruinas de San Pedro debe estar enfocada hacia la comercialización de un producto turístico único y diferenciado del resto de los productos turísticos del Estado Zulia, basado en el epítome de la cultura afro zuliana y su relación con las Ruinas de San Pedro.

**CONSIDERACIONES FINALES. CONCLUSION**

El proyecto Ruinas de San Pedro y su puesta en valor para uso turístico generó un nuevo modelo de interrelación entre un organismo público (CORPOZULIA) y un instituto universitario (Universidad del Zulia), permitiendo volcar conocimiento y desarrollar investigaciones en pro de acrecentar equipos multidisciplinarios en el área arquitectónico – patrimonial y valorar las iniciativas culturales de una región deprimida y con un alto quehacer social. Se evidenció lo difícil del hacer de un proyecto de rescate arquitectónico – arqueológico con alto sentido histórico, cultural y social, y arraigo popular. Las Ruinas de San Pedro se encuentran sembradas en el imaginario de los pueblos de Santa María, San José y San Antonio del sur del lago de Maracaibo. Permitiendo posteriormente desarrollar en conjunto con CORPOZULIA otros proyectos como la Restauración de la Iglesia de San Antonio y la fase 1 del proyecto de Sensibilización y Capacitación Turística de las Ruinas de San Pedro. Ponencia:



GRAFICO N° 02: Soportal de columna de la Ruina de San Pedro



Fuente: LUZ – CORPOZULIA 2004

Bibliografía: CARDOZO GALUÉ, Germán (1991). *Maracaibo y su región histórica. El circuito agro exportador (1830 - 1860)*. Universidad del Zulia, Colección Centenaria de LUZ N° 1, Maracaibo. CUNIL GRAU, Pedro (1987). *Geografía del poblamiento venezolano en el siglo XIX*. Tres tomos, Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas. GARCÍA CHUECOS, Héctor (1965). *Documentos para la historia de la iglesia colonial en Venezuela*. Fuentes para la historia colonial de Venezuela. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas. GASPARINI, Graziano (1964). "El Carácter Volumétrico de los Templos Prebarrocos Venezolanos" *Revista S.V.A.*, N° 16. Órgano de la Sociedad venezolana de Arquitectos. Caracas. GASPARINI, Graziano (1965). *La Arquitectura Colonial en Venezuela*. Ediciones Armitano, Caracas. GASPARINI, Graziano (1976).



**Proyecto**

**"Las Ruinas de San Pedro y su puesta en valor para uso Turístico"**

El Proyecto "Las Ruinas de San Pedro y su Puesta en Valor para Uso Turístico - Municipio Sucre - Estado Zulia", fue contratado a La Universidad del Zulia por CORPOZULIA con la finalidad de realizar un diagnóstico para desarrollar la investigación para la Reconstrucción Histórica del lugar, Elaborar el Expediente para la Declaratoria de las Ruinas de San Pedro como Patrimonio Cultural de la Nación, Propuesta de consolidación y/o intervención del área de estudio, finalmente la Propuesta de Puesta en Valor Turístico de las Ruinas de San Pedro.

*Templos coloniales de Venezuela*. Gráficas Armitano C.A. Caracas. GASPARINI, Graziano (1985). *Las Fortificaciones del periodo hispánico en Venezuela*. Graficas Armitano, C. A. Caracas. GASPARINI, Graciano y Carlos DUARTE (1971). *Los retablos del período colonial en Venezuela*. Gráficas Armitano C. A. Caracas. MARTÍ, Mariano (1969). *Documentos relativos a la visita pastoral de la Diócesis de Caracas (1771-1784)*. Seis tomos, Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas. MILLARES CARLO, Agustín (1966). *Protocolos del siglo XVI*. Caracas, Fuentes para la historia colonial de Venezuela. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas. PARRA GRAZZINA, Ileana (1984). *Proceso de Formación de la Provincia de Mérida, La Grita y Ciudad de Maracaibo 1574-1676*. Tesis Doctoral Inédita. Universidad de Sevilla, Sevilla. SANOJA, Mario e Iraida VARGAS (1999). *Orígenes de Venezuela*, Comisión Presidencial V Centenario de Venezuela, Caracas. VARGAS, Iraida (1990). *Arqueología, Ciencia y Sociedad*. Editorial Abre-Brecha, Caracas. WARE, Dora - Betty BEATTY (1994). *Diccionario Nacional Ilustrado de Arquitectura*. Ediciones Gustavo Gili, SA, México